

TEXTOS INSÓLITOS / XIV

Preposiciones

Siempre en compañía

Emma Díez de la Fuente

José Manuel Osoro

Javier Santamaría (Coords.)

Silvia Andrés | Jaime Boix | Carlos Castañeda

Margarita Coll | Mercedes Ejarque

José I. Fernández | Ezequiel Fontaneda

Pilar Fontaneda | Aquilina Fueyo

Ana García | Marta García | Conchi Gómez

M^a José Gutiérrez | Sara Huete | Pilar Laso

Eduardo Martín | Mercedes Misiego

Lola Moñux | Mercedes Ventaja


El Desvelo
EDICIONES


B&Y
RODEGA
DEL
RIOJANO

ÍNDICE

<i>a, ante, bajo...</i>	7
A	23
Ante	26
Bajo	29
Cabe	32
Con	36
Contra	39
De	43
Desde	45
Durante	48
En	50
Entre	53
Hacia	59
Hasta	63
Mediante	68
Para	71
Por	74
Según	76
Sin	79
So	82
Sobre	85
Tras	86
Versus	89
Vía	93
<i>Epílogo</i>	94
<i>Agradecimientos</i>	95

a, ante, bajo, cabe, con, contra, de, desde, durante, en, entre, hacia, hasta, mediante, para, por, según, sin, so, sobre, tras, versus, vía

Estas somos nosotras, las PREPOSICIONES, y hay algo que queremos contaros.

Fui la playa la mañana.

No tiene sentido, ¿a qué no? *sin embargo*, añadiendo algo a la oración esta toma sentido, incluso diversos significados:

Fui a la playa por la mañana.

Fui a la playa de mañana.

Fui a la playa desde por la mañana.

Fui por la playa de mañana.

Ahora sí. Las PREPOSICIONES hemos hecho nuestra aparición. Somos nexos que unimos palabras y establecemos relaciones *entre* ellas y las damos contenido añadiendo, además, como ya hemos visto, matices, pues no es lo mismo

se rio de él por su atuendo que se rio con él por su atuendo,

o

trabajo desde mañana que trabajo hasta mañana.

¿A qué no? No es lo mismo.

Y es que somos aparentemente irrelevantes pero muy valiosas para dar significado a vuestro lenguaje. Nos alegra muchísimo esto de poder ser las protagonistas de un libro, ¡qué ilusión! Nunca nadie nos había tenido tan en cuenta. Quizás porque en el desarrollo del lenguaje no fuimos las primeras en aparecer. Los ruidos y sonidos guturales dieron paso a las palabras que, afortunadamente, se representaron en escrituras cuneiformes y jeroglíficas siendo la piedra, el barro o el metal su soporte primario permitiéndolas llegar hasta nuestros días; ahí, aún no habíamos hecho nuestra aparición... Luego vinieron los alfabetos y con ellos las posibilidades lingüísticas y expresivas se multiplicaron y diversificaron empezando a tener un hueco en el interesante y rico mundo de la comunicación humana; el pergamino, el papiro y más adelante el papel y la imprenta posibilitaron la difusión y, lo que es más importante, la preservación de vuestra historia y cultura y, por supuesto, la nuestra. Así que ya veis, al igual que el mundo ya era mundo antes de que vosotros lo habitarais, el lenguaje ya era lenguaje antes de que nosotras lo pobláramos. Ambos, humanos y preposiciones, somos el fruto de la evolución; vosotros de la de la naturaleza y nosotras de vuestro inteligente, ingenioso e ingeniero lenguaje.

Quizás tampoco nadie se ha preocupado mucho de nosotras porque nuestro uso y manejo es fácil y sencillo. Juan José Millás en una acertada columna periodística sobre nosotras titulada *Ensamblajes* dice de nosotras: «[...] son la tornillería de la lengua. Solo tienes que echarlas sobre la mesa como un puñado de tuercas

para escoger la adecuada... Quiere decirse que es más fácil colocar una preposición que hacer frente a un arreglo doméstico. Para saber la preposición que conviene utilizar en la frase «no puedo con mi alma», no necesitas estudiar: basta con que no puedas de verdad con tu alma [...] La preposición se coloca sola. Intente usted, en cambio, poner un programa sencillo de la nueva lavadora sin leerse hasta la extenuación las instrucciones del electrodoméstico». Dentro de esta tornillería, algunas, por el desuso, vamos desapareciendo como cabe o so, y es una verdadera lástima pues, aunque algo antipedagógico, resulta entrañable y enternecedor seguir escuchando ese «so bobo» que os decían vuestros padres o abuelos cuando, a su juicio, errabais en vuestras conductas o manifestabais poca inteligencia. Otras, sin embargo, hemos pasado a engrosar la lista: *versus*, *vía*.

Somos estructuras simples, pero lo cierto es que sin lo simple no es posible construir lo complejo. Dejad que nos expliquemos. Vuestros sentidos, por ejemplo, gusto, olfato, tacto, oído y vista forman parte de vuestra base sensorial al igual que en la mayoría de los seres vivos. Son el sustrato elemental de vuestra existencia y la primera apropiación de lo externo y las relaciones con el mundo físico y social. Están en la base de vuestro conocimiento básico, os sirven tanto de forma individual como colectiva para apropiaros del mundo físico de los objetos como del relacional con otras personas. Son una fuente de conocimiento inagotable y más allá de la sensorialidad van a conformar el mundo de vuestras ideas, lo cognitivo y, por supuesto, lo subjetivo, a partir de situaciones concretas. En la visión de un atardecer, por